



IRENE VILLA

Periodista

“Pasábamos tantas horas en la biblioteca escolar que nos encomendaron la labor de forrar libros”

Hasta el momento del atentado (17 de octubre de 1991), iba a un colegio de monjas irlandesas llamado Bienaventurada Virgen María. Recuerdo nítidamente la pequeña biblioteca que había en la última planta del edificio de las mayores (era solo hasta los 13 años) y allí pasábamos muchos ratos. Algunos días acudíamos buscando documentación para trabajos, pero íbamos también por ocio. No suele ser lo habitual en niñas tan pequeñas pero mi grupo era el que tiende a llamarse a menudo el de las “empollonas”, y además de ser muy aplicadas en clase, jugar en uno de los equipos de baloncesto más exitosos, estudiar mucho y pasar largos ratos en la capilla del colegio pidiendo cosas buenas para nuestra familia, nos gustaba ir a la biblioteca y llevarnos libros como los de la serie de *Los cinco* de Enid Blyton, además de las lecturas obligadas en clase.

Podíamos leerlos en la misma sala, una estancia pequeña que almacenaba libros de texto, novelas de aventuras, atlas, libros de referencia... Estaban todos muy bien cuidados ya que en aquella época a nadie se le ocurría, al menos dentro de mi grupo de amigas-compañeras, tratar mal o sin cuidado el material escolar. No había bibliotecario y, de hecho, pasábamos tantas horas allí que nos encomendaron la labor de forrar libros. Vamos que ¡casi nos convertimos en bibliotecarias!

Después de la etapa del colegio que recuerdo con tanto cariño, vino el instituto y las largas horas de rehabilitación, por lo que dejé abandonada mi pasión por la lectura. Debía centrarme en aprobar asignaturas que empezaban a complicarse como Latín o Física y, lamentablemente, iba poco a la biblioteca de mi barrio de Aluche...

Ya en la Universidad, sí recuerdo que pasaba muchas horas en la biblioteca, pero haciéndome esquemas de los apuntes y estudiando, más que leyendo los materiales que allí había. Alguna vez, como apoyo, consulta o documentación, sí utilizaba los libros o incluso me los llevaba a casa. Los recuerdos que tengo están más asociados a los nervios de los exámenes y las notas finales, que a la lectura por disfrute y deleite.

“Todos los libros de la biblioteca escolar estaban muy bien cuidados, ya que en aquella época a nadie se le ocurría, al menos dentro de mi grupo de amigas-compañeras, tratar mal o sin cuidado el material del colegio”.

Mi biblioteca personal está llena de libros de Psicología (mi tercera carrera), psicólogos como Javier Urrea, Bernabé Tierno, Bucay, Punset..., novelas de Julia Navarro, Arturo Pérez Reverte, trilogías –mi favorita es *Milenium*– también tengo muchos de Antonio Gala.

Creo que las bibliotecas son centros de cultura en los que poder disfrutar de multitud de libros que sería difícil y a veces inviable atesorar. Además de información necesaria, por ejemplo, para realizar trabajos de investigación, ofrecen la posibilidad de disfrutar de ilustraciones, encuadernaciones, joyas literarias... que la que se ha convertido en principal fuente de información, internet, no puede ofrecer.

Las bibliotecas no se valoran como deberían, precisamente porque cada vez más gente opta por la facilidad de obtener información a través de un buscador de internet, ya que prima la inmediatez, lo que significa que las prisas se están apoderando de una sociedad que prefiere pulsar un botón y obtener una información básica, y a veces incluso errónea, que disfrutar de las condiciones que solo una biblioteca puede ofrecer.

El trabajo del bibliotecario/a me parece muy interesante y atractivo, por supuesto. Contrariamente a lo que puede estar extendido como estereotipo, quien tiene la suerte de trabajar en una biblioteca tiene a su disposición un gran tesoro. ▀

AUTOR: Redacción *Mi Biblioteca*.

FOTOGRAFÍAS: Villa, Irene.

TÍTULO: “Pasábamos tantas horas en la biblioteca escolar que nos encomendaron la labor de forrar libros”. Entrevista a Irene Villa, periodista.

RESUMEN: Irene Villa, periodista y víctima de un atentado de ETA en 1991, nos cuenta qué recuerdos tiene de la biblioteca que solía visitar en el colegio de pequeña, para qué utilizaba la biblioteca en la universidad, así como los libros que contiene su biblioteca personal. También nos da su opinión sobre la profesión bibliotecaria.

MATERIAS: Villa González, Irene / Periodistas / Víctimas del Terrorismo / Entrevistas.